Oración en el Huerto

Texto. **María José Candela Polo**
Foto: Cayetano Mas Fabregat

RESUMEN

El presente artículo muestras las vivencias de una cofrade transmitidas por su familia y en concreto por su abuela hacia su pas de L'Hort y que recuerda con cariño. Además de una pequeña reflexión sobre lo que el paso representa, la oración.

PALABRAS CLAVE

Sentimiento, devoción, cercanía, esperanza.

RESUM

Aquest article mostra les vivències d'una confrare que van ser transmeses per la seua família i en concret per la seua iaia cap al pas de L'Hort i que hui recorda amb tendresa. A més d'una reflexió d'allò que el pas representa, l'oració.

PARAULES CLAU

Sentiment, devoció, proximitat, esperança.

En un primer momento quedé sorprendida ante el ofrecimiento de poder colaborar en el artículo que cada año escribe la Cofradía en la Revista de Semana Santa: responsabilidad, compromiso, pero también gratitud por pensar en mi persona para tal cometido.

Desde mi niñez y casi día a día, en mi casa he oído hablar del "Pas de l'Hort", imagen a la que mi abuela Mercedes Candela Candela, le guardaba gran devoción. Historias, anécdotas y curiosidades que nos acompañaban diariamente, sus recuerdos siempre presentes relataban imágenes de sus padres y hermanos acompañando al seu pas.

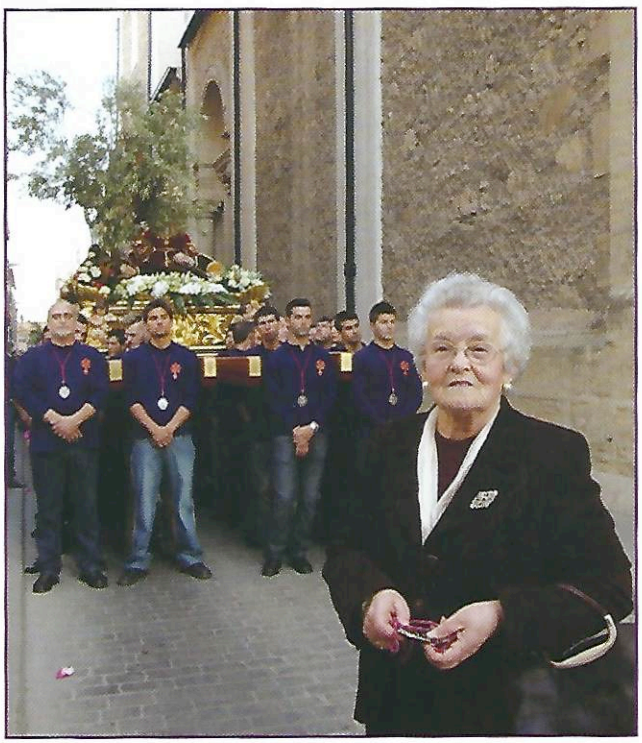
Mis recuerdos se trasladan a cada "Dimecres Sant" acompañándola a ella a ir detrás del "seu Señó" en la entrada de pasos, un momento especial ya que al son de les Pasarelles entrábamos acompañando a la cofradía de la que he oído hablar en mi casa infinidad de ocasiones, y aunque el destino provocó que tuviera que cambiar de Pasaje Evangélico, ello no impidió que continuase ligada al "Pas de l'Hort", ya que esa devoción que ella le guardaba, era difícil que no se nos trasmitiera, y continuase generación en generación, siendo actualmente mi hermano Jaime Candela quien sí continúa viviendo la Semana Santa desde el Pas de l'Hort, como uno de los costaleros de la Cofradía, como ya lo fue en su día nuestro bisabuelo, así como dos de sus biznietos, Javier y Rocío, que siendo la generación más pequeña de la familia, ansían con ganas nuestra semana santa para así procesionar con su vesta del "Pas de l'Hort", paso del que era su iaia.

Una devoción por una Cofradía que se revivía cada martes y viernes del año, cuando mi abuela acompañada de una foto que guardaba del Señó de l'Hort, heredada de sus padres, rezaba los misterios dolorosos del Santo Rosario:

«Jesús, puesto de rodillas, oraba diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y entrando en agonía oraba con más intensidad. Y le vino un sudor como de gotas de sangre que caían hasta el suelo».

Y es que la importancia de la oración queda reflejada con exactitud en el grupo escultórico del "Pas de l'Hort"; después de la Última Cena, Jesús se dirige al Huerto de los Olivos y se prepara para la oración personal. "Pero esta vez sucede algo nuevo: parece que no quiere estar solo. A menudo Jesús se alejaba de las multitudes, e incluso de los discípulos, para orar. En Getsemaní, en cambio, invita a Pedro, Santiago y Juan a estar cerca de Él. Son los mismos discípulos que llamó para que estuvieran con Él en el monte de la Transfiguración".

"Esta cercanía de los tres durante la oración en Getsemaní es significativa. Se trata de una petición de solidaridad en el momento en el que siente aproximarse la muerte; pero es, sobre todo, una cercanía en la oración para expresar, de algún modo, la sintonía con Él en el momento en el que se prepara para cumplir hasta el final la voluntad del Padre, así como una invitación a cada discípulo a seguirlo en el camino de la Cruz".



Mercedes Candela, la tarde del Miércoles Santo.

Benedicto XVI nos invita a rezar llevando ante Dios "nuestros esfuerzos, los sufrimientos de ciertas situaciones, el compromiso cotidiano de seguirlo, de ser cristianos, y también el peso del mal que vemos en nosotros y alrededor nuestro, para que Él nos dé esperanza, nos haga sentir su cercanía, nos dé un poco de luz en el camino de la vida".

Tengo muy presente la alegría de mi abuela al decirle que tenía que escribir estas palabras, le pedí que me ayudará, y aun encontrándose ya muy débil, ella no dudó en relatarme de nuevo sus vivencias y devoción per el seu "Pas de l'Hort".

Y aunque "creíamos que nunca te nos irías", el pasado 25 de noviembre nos dejaba, dejando atrás toda una vida de amor por su familia, de Fe y fervor por la Semana Santa y demás tradiciones de su pueblo, tengo la certeza de que esta Semana Santa la disfrutará desde un lugar privilegiado.



